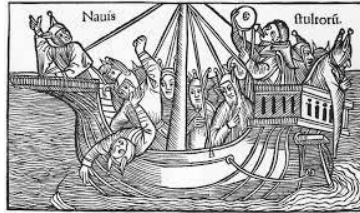


Revista Stultifera Navis

Volumen 13 Año 4 (Abril 2024)



“Rayados y Graffitis”

Luis Hachim Lara

Como gasto paredes recordándote

El *rayado* para los griegos fue registro en papiro, cuero, papel, pero sobre todo escritura en muros y paredes para rechazar dictadores o demandar libertad. Prácticas similares ocurrieron en códices, estelas y textiles indígenas andinos y mesoamericanos.

El soldado Bernal Díaz del Castillo en su *Historia verdadera de la conquista de la nueva España* cuenta que sus compañeros de tropa, escribían en paredes de la ciudad mexicana, quejas por la rapacidad de Cortés en el reparto del botín. Es decir, rayados o el posterior grafiti (graffiti¹ constituyeron registros tanto en la Colonia hispanoamericana (siglos XVI-XVIII) y en la Colonialidad a partir del siglo XIX.

¹ Alicia Ortega en su libro *La ciudad y sus bibliotecas el graffiti quiteño y la crónica costeña*. Quito: Corporación Editora Nacional, 1999, dice que otra “buena razón para preferir el término «graffiti» al de «grafito» es que una de las significaciones de la palabra grafito, según el diccionario de la Real Academia de la lengua Española, es: «letrero o dibujo grabado o escrito en paredes u otras superficies resistentes, de carácter popular y ocasional, sin trascendencia» (Subrayado de la autora). Nota 1, página 28.

El criollo (europeo nacido en América) inscribió su voz en el rayado o grafiti, indiferente a formas que el letrado occidental consideraba cultas. Los estudios, aun hoy, persisten en omitir tales escritos, anteponiéndole demandas *poéticas* o arrinconadas como formas populares. Tales escrituras, surgieron en luchas concretas contra el poder cultural y político, creando sus propias modalidades y formas críticas. El rayado surgió en espacios de conflicto y sus *autorías* no se validaron en la tradición del letrado colonial, sino que los criollos asumieron sus discursos de reivindicación étnica y social.

Puede resultar impertinente, pero estas consideraciones fundamentan la colonialidad en América desde el siglo XIX en adelante. Sin mayores cambios y avanzados los años, un dictador chileno viaja a Londres para tratarse en una Clínica privada, allá es condenado a arresto domiciliario, inmediatamente en nuestra Alameda apareció este rayado o más bien grafiti:

A la otra te atendis por Fonasa ahuevona

El grafiti crea narrativas y su propia pragmática. El activista no requiere delegación del intelectual. Su escritura se define por una poética y política, donde la letra y referente funcionan junto con el dibujo y glifo en la superficie donde se inscribe:

Las paredes limpias no dicen nada

Por tanto, en nuestra Colonialidad, grafitis y rayados constituyen practicas complejas, movilizandolos colectivos más o menos expertos en dibujo, pintura y texto junto a su logística. En este y otros países, el grafiti incluso asume prácticas más allá de la salud y el urinario y esto es más bien comprobatorio. Basta leer aquellos que ya pertenecen al folklore urbano:

La masturbación produce amnesia y ... se me olvidó qué más

A pesar de sus temas escabrosos, el grafiti accedió al libro, como sucedió en dos volúmenes de Pible².

Desde la historia, recuerdo aquel que sobrevivió en Pudahuel después de la llamada “transición”:

Solo quien construye castillos en el aire tiene la posibilidad de habitarlos algún día

La reflexión sobre estas escrituras, nos reenvía a la metáfora del ciempiés a quien preguntaron, con qué pata empezaba a caminar. Difícil responder, solo queda el resultado. Woody Allen escribió:

Dios ha muerto, Marx ha muerto, yo... también ando un poco enfermo

De vez en cuando, reaparecen otros lamentos:

Ya nadie lee los grafitis. Es una pena

Tampoco es absurdo éste, cercano a un retén policial:

Ayude a los carabineros y pacos. Apaléese

La disconformidad con el sistema político, no es solo patrimonio nacional, en Ecuador un gigantesco graffiti reclamaba:

Las putas al poder. Si, porque los hijos fracasaron

Por otro lado, en la arremetida neo liberal, la búsqueda del ser, tiende a las experiencias religiosas:

Dios vive. De puro milagro

O la visión de lo divino, se mezcla con la teología de la esperanza:

Bienaventurados los borrachos porque ellos verán a Dios dos veces

² Pablo Gari Mirabal (Pible): *Graffitis: Cosa de rayados*. Santiago: Dolmen, 1988 y *100% Graffitis*. [Tercera edición] Santiago: Grijalbo, 1999.

Luis Hachim Lara

También el amor, pretendiendo trascender lo religioso:

En el mundo sólo existimos tú y yo, y tú sólo eres un sueño

Como se lee y escucha, el estudio del graffiti es válido y educativo pese a la diversidad, en ellos se asienta más la *sujetividad* que la subjetividad junto a la acción crítica:

Rabelais dijo:

No tengo nada y debo mucho. El resto se lo dejo a los pobres

Por último, el graffiti sigue aportando al conocimiento de la realidad. Ya lo dijo un santo padre:

No hay más pecado que la ignorancia.